



Aprendizaje Cooperativo

Módulo hábitos de vida saludable:
FASE ACTUAR
(Aprendemos activamente dentro del aula)

Autoría: Paula Martín- Lunas Villoria, Amanda López de la Iglesia, Mariana Solari Maccabelli, Irina Rasskin- Gutman, Viviana Figueroa.



Índice

Ideas clave del aprendizaje cooperativo (AC)	3
Fundamentos del AC (P.I.E.S.)	7
Implementación del AC en las aulas	11
– Clima de aula – Formación de equipos base – Cohesión de equipos base – Estructuras cooperativas	
Elementos transversales del AC	19
– Gestión de aula – Habilidades socioemocionales – Evaluación	
Aprendizaje cooperativo en la práctica	24
Para saber más	40
Material Descargable	42



Ideas clave del Aprendizaje Cooperativo (AC)

El Aprendizaje Cooperativo es una metodología de aprendizaje activo cuyo objetivo es fomentar procesos de enseñanza y aprendizaje en los que, además de la adquisición de contenidos curriculares, se facilite el desarrollo de competencias para la vida, habilidades socioemocionales y valores como la tolerancia, el respeto, la solidaridad y la igualdad.

Se fundamenta en la importancia de la **interacción social** para el aprendizaje tanto individual como grupal. Para propiciar mayores oportunidades de interacción social, se trabaja en el aula por equipos. La formación de equipos debe ser heterogénea.

El foco de la **heterogeneidad** no se pone solamente en el rendimiento académico, sino en la capacidad que las personas tienen de dar y recibir ayuda. Gracias a esta capacidad, es posible la colaboración y el apoyo mutuo necesarios dentro de un equipo para facilitar el logro tanto de un aprendizaje significativo como del éxito en la tarea.

La creación de equipos y la consolidación de estos para un buen funcionamiento de la dinámica cooperativa del aula requieren de un trabajo de **clima y cohesión dentro de los grupos** con el fin de conseguir un sentimiento de pertenencia y un conocimiento mutuo entre las personas que lo integran.



El foco de la heterogeneidad no se pone solamente en el rendimiento académico, sino en la capacidad que las personas tienen de dar y recibir ayuda.

Sin ánimo de obligar al alumnado a generar lazos de amistad forzosos, el Aprendizaje Cooperativo es un enfoque que **aspira a conocer y reconocer la riqueza de la diversidad**, establecer vínculos seguros con el otro, reconocer el potencial de la ayuda mutua y generar una interdependencia positiva que facilite alcanzar los objetivos de aprendizaje propuestos en la actividad, además del desarrollo integral de las personas.

Según Spencer Kagan (2001), trabajar de forma cooperativa promueve, además de la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción simultánea y la participación igualitaria.

Todos los maestros y maestras, en mayor o menor medida, utilizan en sus clases distintos tipos de estructuras o pautas a la hora de plantear el desarrollo de una propuesta de aprendizaje para el alumnado.

Estas actividades, es decir, lo que se le pide a los y las estudiantes que hagan, tienen

una implicación no solo en su manera de resolver la tarea y alcanzar el objetivo propuesto, sino en el grado de motivación para afrontarla, en su proceso personal de construcción del conocimiento y en la manera de establecer relaciones con sus iguales. Siendo, por tanto, conscientes de la responsabilidad que la labor docente conlleva, es muy importante tener en consideración y planificar cómo dinamizar la clase y con qué propósitos.



Planificar la dinamización y propósito de la clase



En numerosas ocasiones, la pauta docente para guiar en la resolución de las tareas de clase genera entre el alumnado una dinámica de trabajo grupal más que cooperativa. En el **trabajo grupal** cada alumno o alumna, en función de sus rasgos de personalidad, intereses y nivel de motivación sobre la tarea, implicación en su aprendizaje, nivel de responsabilidad, etc., participa en mayor o menor medida del trabajo propuesto, generando un reparto de tareas que no garantiza la igualdad entre todas las personas.

Uno de los aspectos que se debe tener claro es cómo planificar las actividades que ayuden al alumnado a aprender a cooperar para que puedan cooperar para aprender.

Es necesario convertir el aula en un escenario para la cooperación.

Esta dinámica **puede dar lugar a conflictos** y relaciones negativas entre iguales. Al mismo tiempo, la desestructuración del trabajo generalmente ocasiona, además del posible malestar, un aprendizaje parcelado del tema (ya que cada estudiante se encarga de su parte

de trabajo y no necesariamente se preocupa de lo que el resto ha elaborado y aprendido), faltando una perspectiva global de los conocimientos que se quieren adquirir.

Desde las estrategias didácticas que propone la metodología del Aprendizaje Cooperativo, el **alumnado comprende la diferencia entre trabajar junto a otras personas** (trabajo grupal) **o trabajar** junto a estas mismas personas **de manera eficaz desde el reconocimiento, aprecio y respeto de la diferencia**, creando unos vínculos afectivos entre iguales que facilitan la reciprocidad para una buena organización y gestión de tareas, así como un aprendizaje significativo y con sentido (aprendizaje cooperativo).



Para lograr este fin, es necesario convertir el aula en un escenario para la cooperación. Uno de los aspectos que se debe tener claro es cómo planificar las actividades que ayuden al alumnado a aprender a cooperar para que puedan cooperar para aprender.

Esto requiere estructurar el trabajo y dar pautas claras de cómo se tienen que establecer las interacciones entre iguales para el logro de un objetivo común. Las estructuras cooperativas son herramientas que nos facilitan esta labor.

Requiere estructurar el trabajo y dar pautas claras de cómo se tienen que establecer las interacciones entre iguales para el logro de un objetivo común.



Las estructuras cooperativas y sus pautas ayudan a generar cooperación

Las **estructuras cooperativas**, según Gerardo Echeita (2012)¹, son un conjunto de actividades socialmente organizadas con una finalidad, que ayudan al aprendizaje de distintos tipos de contenidos, además de servir para implementar y sostener la interdependencia positiva entre los estudiantes, la responsabilidad individual, la participación equitativa, la interacción simultánea y las habilidades sociales para cooperar.

¹ Echeita, G. (2012). El aprendizaje cooperativo al servicio de una educación de calidad: cooperar para aprender y aprender a cooperar. En J. C. Torrego y A. Negro (coords.), Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación (pp. 21-45). Alianza Editorial.



Fundamentos del AC (P.I.E.S)

El aprendizaje cooperativo es algo más que una técnica pedagógica. Aprender a cooperar no sólo ayuda al alumnado a aprender más y mejor, sino que las habilidades que se desarrollan permiten la construcción de una sociedad más libre, igualitaria y solidaria. Enseñar a los niños y las niñas los principios fundamentales en los que se sustenta la cooperación es un papel fundamental que la escuela, a través de una adecuada mediación del docente, tiene la posibilidad de facilitar a sus estudiantes.

Toda estructura cooperativa tiene que reunir cuatro **principios básicos** o elementos, que responden a las siglas **P.I.E.S.** en inglés utilizadas por Spencer Kagan (2001)²:

P Positive Interdependence o interdependencia positiva.

Por interdependencia positiva se entiende la percepción por parte del alumnado de que los y las integrantes de un equipo están vinculados entre sí y persiguen todos juntos un mismo objetivo. En otras palabras, ninguno puede tener éxito si no lo tienen los demás.



Interdependencia positiva

² Kagan, S. (2001). Kagan structures and learning together. What is the difference? Kagan on line Magazine. www.kaganonline.com/KaganClub/FreeArticles.html



I Individual Responsibility o responsabilidad individual.

La responsabilidad individual consiste en que cada estudiante debe tener asignada una tarea y un papel dentro del equipo haciéndose cargo de realizar su parte de trabajo. La implicación individual para la consecución de un objetivo común requiere también que cada persona progrese y mejore su rendimiento personal en relación con su punto de partida y sus capacidades. La responsabilidad individual implica también asegurarnos no solo de nuestro propio aprendizaje, sino también del aprendizaje de todas las personas integrantes del equipo. Tenemos que ser capaces de aprender juntos a hacer las cosas solos (demostrando cada individuo qué sabe y es capaz de hacer gracias al enriquecimiento de su aprendizaje junto a otras personas).



Responsabilidad individual

E Equitative Participation o participación equitativa.

El que el alumnado se ponga físicamente a trabajar junto y tome decisiones o discuta no garantiza la participación equitativa de todos. El alumnado debe percibir la igualdad de oportunidades para el éxito y que la pertenencia a su equipo no supone ninguna desventaja respecto a la de otros grupos.



Participación equitativa

Todas las personas integrantes de un equipo han de contar con las mismas oportunidades de participación en el grupo (los mismos turnos de palabra, por ejemplo), asegurándonos de que nadie se queda fuera y todos los alumnos y alumnas aportan su granito de arena, suman y enriquecen.



S Simultaneous Interaction o interacción simultánea.

Spencer Kagan define este principio como el porcentaje de miembros de un equipo abiertamente comprometidos en su aprendizaje en un momento dado, interactuando a la vez. Es decir, que en el Aprendizaje Cooperativo todo el alumnado está interactuando y conectado con la tarea independientemente de la parte de actividad que esté desarrollando, ya que no todas las personas tienen que estar haciendo exactamente lo mismo al mismo tiempo (por ejemplo, mientras un alumno o alumna explica, la otra persona le está escuchando).



Interacción simultánea

P. I. E. S.

Positive Interdependence o interdependencia positiva

Es imposible triunfar sin la contribución de todos y todas. Si una persona del equipo gana, todas se benefician.

Los y las estudiantes sienten que están en la misma barca, navegando juntos, por tanto se necesitan unos a otros.

Individual Responsibility o responsabilidad individual

Cada persona tiene que actuar dentro del equipo asumiendo su responsabilidad para el éxito del mismo.

Aprendemos juntas a hacer las cosas solas. No puedo esconderme, no puedo escaquearme.



Equitative Participation o participación equitativa

Cada persona cuenta con un tiempo y turno de participación.

Todos y todas somos diferentes en el equipo pero trabajamos en igualdad de condiciones (tiempos de intervención, turnos de palabra, etc.)

Simultaneous Interaction o interacción simultánea

Todas las personas están interactuando, nadie se queda fuera.

El alumnado se siente comprometido entre sí y con la tarea que debe desarrollar.

*Los PIES, además de ser
conceptos fundamentales sin los
que no hay garantía de cumplir y
generar una dinámica cooperativa
de trabajo en aula, también son
la clave de las dinámicas sociales
que necesitamos generar para
afrontar el escenario incierto
que se avecina y garantizar la
sostenibilidad de nuestro planeta.*

Los PIES, además de ser conceptos fundamentales sin los que no hay garantía de cumplir y generar una dinámica cooperativa de trabajo en aula, también son la clave de las dinámicas sociales que necesitamos generar para afrontar el escenario incierto que se avecina y garantizar la sostenibilidad de nuestro planeta. Si tenemos presente que los desafíos del futuro se centran en la necesidad de una distribución equitativa de unos recursos que son limitados, una de las tareas de la educación será la de fomentar una comprensión más profunda de nuestra interdependencia con las demás personas, así como con el resto de los seres vivos y recursos de la Tierra.

La interdependencia, por tanto, ha de enseñarse y experimentarse en el aula para que el alumnado pueda tomar conciencia de su necesidad y viabilidad, y el Aprendizaje Cooperativo propicia su vivencia y comprensión.



Implementación del AC en las aulas

Implementar el AC cooperativo en el aula no excluye que el alumnado compita con placer o sepa trabajar individualmente una tarea hasta completarla. La clave radica en conocer cuándo competir, cuándo trabajar individualmente y cuándo cooperar. Trabajar en equipo es algo complejo y a menudo difícil. Por ello es necesario que el equipo docente prepare al grupo y enseñe al alumnado a querer trabajar cooperativamente y organizarse para conseguir sus metas.

Poner en marcha la metodología no está exento de algunas dificultades, ya que el alumnado no suele estar acostumbrado a que le planteen trabajar en interacción con otras personas desde la ayuda mutua, ni a que el escenario de la clase esté estructurado de forma distinta a la considerada habitualmente (cada persona ocupando un pupitre y afrontando individualmente las tareas). El individualismo es una dinámica imperante en la sociedad, así como la competitividad. **Generar inercias diferentes siempre implica ciertas resistencias o reticencias.**

Implementar un cambio metodológico implica un cambio de mentalidad, un cambio en la mirada, un cambio en la gestión de los espacios y, sobre todo, una forma de entender y vivir la educación que no es fácil de digerir e incorporar de un día para otro.



Implementar un cambio metodológico implica un cambio de mentalidad, un cambio en la mirada, un cambio en la gestión de los espacios y, sobre todo, una forma de entender y vivir la educación que no es fácil de digerir e incorporar de un día para otro.

Estas innovaciones son procesos lentos, que suelen llevar un tiempo más largo del que deseamos o imaginamos, pero es importante el respeto por los ritmos de cada agente implicado en este proceso (docentes, alumnado, familias, etc.) para asegurar su sostenibilidad.

En primer lugar es necesaria la información, después la formación y, a continuación, pasar a la acción trasladando lo aprendido a la realidad del aula a través de la puesta en práctica y a un ritmo que no

sea excesivamente ambicioso, sino paso a paso, para garantizar el afianzamiento, el éxito y la satisfacción en el proceso de cambio.

Cuidar el proceso y cuidar a las personas que en él se embarcan es importante para no agotar energías ni recursos. Se necesitan **tiempos de encuentro entre el equipo de docentes para poder dialogar sobre sus prácticas de aula, inquietudes y éxitos** en los pasos que se van dando en la aplicación del Aprendizaje Cooperativo.

Los tiempos y espacios para compartir y fomentar la cooperación entre docentes (necesaria para poder ser reflejo de aquello que se quiere trasladar y contagiar en el aula al alumnado) son parte fundamental en la apuesta de cualquier centro educativo que quiere introducir la metodología, porque solo de este modo se consigue la sostenibilidad a lo largo de los cursos escolares.



El trabajo cooperativo empieza dentro del propio claustro



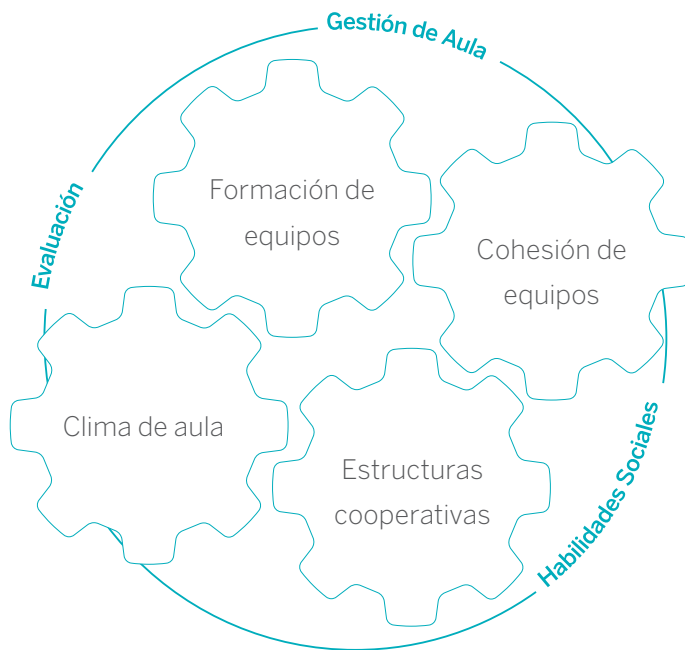
Apostar por el Aprendizaje Cooperativo implica entender también que la mejor manera de trasladar al alumnado este cambio metodológico pasa por compartir con este los motivos, sabiendo responder los maestros y maestras en primer lugar a las preguntas: **¿por qué? y ¿para qué?**

Es necesario que el alumnado entienda la base de esta transformación, por las implicaciones que va a tener para todas las personas, y para ellos y ellas especialmente en su rol de aprendices.

En ocasiones, a la existencia del deseo y buena predisposición para el cambio le acompaña la incertidumbre del desarrollo del proceso, pasos a seguir, implicaciones que exige, etc.

Cuidar el proceso y cuidar a las personas que en él se embarcan es importante para no agotar energías ni recursos.

Esto puede llegar a repercutir hasta tal punto que las acciones se queden en buenas intenciones. Por eso, es interesante poder tener una panorámica de las diferentes piezas que forman parte del engranaje de esta maquinaria compleja. Conociendo estos elementos es posible que, a partir de la realidad de cada centro educativo, de cada aula y de cada docente, se pueda establecer un plan de trabajo que recoja las acciones necesarias para implementar la metodología.



Elementos clave para la implementación del AC

Cada uno de estos elementos que detallamos a continuación, una vez que se ponen en marcha, han de mantenerse activos y vivos como si fuera una maquinaria en funcionamiento en la que cada pieza cumple su función, está conectada con las demás y es absolutamente necesaria.

Parte esencial del Aprendizaje Cooperativo es tener muy presente el cuidado de las personas, puesto que la cooperación se basa en la interacción social para aprender. Para ello, existen dos aspectos clave: el clima de aula y la cohesión de los equipos base.

En primer lugar, trabajaremos el **clima de aula** con el fin de favorecer la participación y predisposición de ayuda mutua entre todas las personas integrantes del aula. Esto es posible si se desarrollan dinámicas que tengan como objetivo tanto el conocimiento mutuo entre el alumnado, partiendo de las diferencias individuales de cada persona, como el sentimiento de pertenencia al grupo clase.



Conocerse y sentirse parte de un grupo



Considerando la premisa de que estas dinámicas **no están vinculadas a ningún contenido disciplinar** de ninguna materia concreta, son espacios lúdicos que, sistematizados en el tiempo y gestionados por los diferentes docentes que intervienen con un grupo, pueden facilitar el desarrollo de destrezas en el alumnado y la mejora de sus vínculos. Asimismo, las dinámicas de clima de aula **favorecen que el equipo de docentes conozca mejor a sus alumnos y alumnas** y, por tanto, pueda gestionar mejor la diversidad de su aula.

La puesta en marcha de estas dinámicas promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales en el alumnado y crea un aula en la que todas las personas se sienten parte integrante de la misma.

Es fundamental generar una atmósfera de confianza para facilitar la participación, donde no haya miedo al error, abunde el reconocimiento y el refuerzo positivo y donde tanto el equipo de docentes como el alumnado puedan expresar verbal y corporalmente alegría y satisfacción al interactuar entre sí.

Una vez conocido al grupo clase, estamos en condiciones de realizar la **formación de**

equipos base que reflejen la premisa: “todas las personas somos diferentes”. Así, dentro del aula es posible encontrar alumnos y alumnas distintos en capacidades, intereses, motivaciones, culturas, origen y necesidades. Esta realidad diversa representa una fuente de nuevos conocimientos y un estímulo para el aprendizaje. Por esta razón, se parte de la idea de que para crear un equipo cooperativo o equipo base, el alumnado debe estar configurado en equipos **heterogéneos**.



Todas las personas somos diferentes



No obstante, esto no quita que en determinados momentos sea posible hacer agrupaciones homogéneas. Las agrupaciones homogéneas también pueden estar presentes en el aula, pero de forma esporádica en función de los objetivos que se persigan y atendiendo a criterios

concretos (intereses por temas comunes, aptitudes, ritmos de aprendizaje). Un ejemplo de actividad en el que podría resultar especialmente útil este tipo de agrupaciones homogéneas son aquellas que impliquen hacer investigaciones que puedan abordarse con distintos niveles de profundidad.

El tiempo de permanencia del alumnado en los equipos base, el número de integrantes o los criterios de heterogeneidad para su diseño no están predeterminados.

El tiempo de permanencia del alumnado en los equipos base, el número de integrantes o los criterios de heterogeneidad para su diseño no están predeterminados. Autores como Perú Pujolas, Spencer Kagan, David y Roger Johnson

proponen opciones diversas ante estas cuestiones, aunque mayoritariamente sugieren que los equipos sean de entre dos y cinco estudiantes. Es necesario **analizar la realidad de cada aula para concretar cuál es la mejor manera de crear, agrupar y mantener en el tiempo estos equipos.**

Si se conoce a los alumnos y alumnas hasta el punto de haber organizado el aula en agrupaciones pequeñas o equipos base, hay que dar un siguiente paso, que es ubicarles en el espacio de clase. No por el simple hecho de sentar físicamente juntas en el aula a las personas ellas van a sentir que forman parte de un equipo y van a trabajar de forma eficaz como tal. Es necesario volver a incidir en el trabajo de aspectos socioemocionales a través de dinámicas para lograr **la cohesión de estos equipos base.**



Me reconozco en mi equipo y lo conozco



Los equipos base deben estar comprometidos con un propósito común. Para ello es indispensable que las personas que integran el equipo estén cohesionadas, es decir, que entiendan la importancia y el significado que tienen las relaciones positivas en su aprendizaje, para que exista una **predisposición a la ayuda mutua** entre ellas. Como estas características no son innatas, se debe trabajar (al igual que hicimos con el clima de aula) con frecuencia y sistematicidad para generar una atmósfera positiva, esta vez dentro del propio equipo.



Ya sabemos y queremos trabajar en equipo

Cuando los equipos base se han configurado como tal, es el momento de introducir las **estructuras cooperativas**.

Las estructuras cooperativas son una estrategia de organización de un conjunto de tareas en un tiempo y un espacio pautado, que “obligan” a que unos estudiantes cuenten con otros e interactúen de una determinada manera entre ellos para el logro de un objetivo común. Las estructuras se pueden diferenciar entre simples y complejas.

- **Las estructuras simples** son fáciles de aprender y usar, y pueden tener un gran impacto en la dinámica del aula. Se resuelven en cortos espacios de tiempo (sin necesidad de invertir una sesión entera de clase), y una vez aprendidas es fácil sistematizarlas.

Son planteadas y resueltas dentro del propio equipo base, siendo oportunidades de trabajo muy motivadoras para el alumnado. Se adaptan a las tareas más diversas, desde la lectura de un texto, activación de conocimientos previos, revisión de un trabajo, recordatorio de contenidos de aprendizaje, etc.



- **Las estructuras complejas** requieren de una organización más sofisticada y de más tiempo en su ejecución (pueden desarrollarse a lo largo de varios días o sesiones de trabajo), pero no por ello son más difíciles de llevar a cabo.

No obstante, para poner en marcha este tipo de estructuras es necesario haber afianzado el conocimiento y la práctica de las estructuras cooperativas simples.

Las estructuras complejas permiten la interacción e intercambio entre los miembros de los diferentes equipos base. Dado que la propia estructura implica una actividad multitarea, este tipo de propuestas puede incluso englobar en diferentes momentos la aplicación de distintas estructuras simples.

Una vez más, es preciso recordar que todas las estructuras cooperativas cumplen los principios básicos formulados por Spencer Kagan como PIES:

*P*ositive Interdependence: **Interdependencia Positiva.**

*I*ndividual Responsibility: **Responsabilidad Individual.**

*E*quitative Participation: **Participación Equitativa.**

*S*imultaneous Interaction: **Interacción Simultánea.**



Elementos transversales del AC

A la hora de transitar por cada uno de los pasos que implican la implementación y dinamización del Aprendizaje Cooperativo en un aula (clima de aula, formación de equipos base, cohesión de equipos base y puesta en práctica de estructuras cooperativas), hay tres aspectos clave transversales que están presentes desde el principio. Estos aspectos son: la gestión del aula, el desarrollo de las habilidades socioemocionales y la evaluación.

Con respecto a **la gestión de un aula**, es fácil reconocer que las aulas cooperativas son espacios ruidosos. Se trata de un **ruido** constructivo, ya que el alumnado está en interacción con sus iguales a través del diálogo y es un indicador de su conexión con la tarea, sin embargo, puede llegar a ser molesto si no se gestiona correctamente.

Es importante establecer diferentes umbrales de ruido y entrenarlos para establecer el hábito de normalizar cada nivel implicando al alumnado en su autocontrol y autonomía. No es lo mismo el silencio total para prestar atención plena a una persona que habla (ya sea el profesor o profesora o un igual), el murmullo necesario en el trabajo dentro del equipo base, la voz alta que debe emplear el maestro o maestra, o un portavoz de un equipo al hablar al grupo clase, etc.



Es importante establecer diferentes umbrales de ruido y entrenarlos para establecer el hábito de normalizar cada nivel implicando al alumnado en su autocontrol y autonomía.

Es aconsejable trabajar los diferentes umbrales del ruido y su regulación con el alumnado desde el inicio del curso, y llegar a acuerdos entre todas las personas de la clase para conseguir que el ambiente que se genere sea propicio para el aprendizaje.

El **tiempo** es un factor muy importante en el Aprendizaje Cooperativo. Se convierte en una herramienta al servicio de los objetivos de aprendizaje y ayuda al alumnado a autorregularse a la hora de afrontar cualquier tarea. La idea

es que haya un reloj visible y al alcance de la vista de todas las personas en el aula.

El manejo del tiempo debe ser **flexible**, porque es necesario dar prioridad a que cada estudiante alcance el objetivo propuesto más que a la idea de que cumpla con un tiempo establecido.

Con la intención de priorizar el respeto por la diversidad de ritmos de aprendizaje y trabajo, el tiempo se puede “trucar” para alargar minutos o acortarlos si es necesario en algún momento. El objetivo es que ayude y no genere angustia en el alumnado, lo que sería contraproducente. Siempre que **se visibiliza** se hace un buen uso, ya que dar avisos en modo “cuenta atrás” sin que las personas vean realmente de cuánto tiempo disponen suele generar bloqueo y angustia.

Los **espacios** de un aula cooperativa cambian. Ya no están las mesas y sillas del alumnado organizadas en filas e hileras mirando individualmente hacia la pizarra para atender al docente o la docente, sino que se **rompe con la simetría** del espacio.

Se convierte en una herramienta al servicio de los objetivos de aprendizaje y ayuda al alumnado a autorregularse a la hora de afrontar cualquier tarea.



La distribución de las agrupaciones en el aula sucede de tal modo que las mesas se colocan separadas unas de otras, generando el espacio suficiente que permita al maestro o maestra pasear entre los diferentes equipos base para ejercer su rol. Este espacio tiene una distancia suficiente para que el ruido de la interacción del trabajo de un equipo no interfiera en el trabajo del equipo más próximo.

El espacio no debe de ser una barrera o impedimento para fomentar la interacción social entre el alumnado o para implementar la metodología.

El espacio no debe de ser una barrera o impedimento para fomentar la interacción social entre el alumnado o para implementar la metodología. Ante espacios de clase muy pequeños, se puede tener al alumnado sentado individualmente o por parejas y elegir estructuras cooperativas en las que los estudiantes tengan que interactuar de forma dialogada de pie con sus iguales y luego volver a su sitio a trabajar individualmente a partir de lo intercambiado con sus compañeros o compañeras.



Acuerdos para mejorar la convivencia y el funcionamiento grupal

Por otra parte, son muchas las horas lectivas que el alumnado vive dentro de la clase con sus iguales y con el maestro o la maestra.

Para lograr una buena convivencia entre todas las personas que comparten el espacio, así como que todas se sientan cómodas, seguras y tranquilas, es necesario **acordar unas normas de convivencia y unas consecuencias** en caso de incumplimiento de las mismas.



En el Aprendizaje Cooperativo, y como consecuencia del rol activo que queremos generar en el alumnado, las normas han de ser el producto de un proceso de reflexión compartido entre estudiantes y docentes. Un proceso de negociación y reflexión que haga partícipes a todos los agentes implicados y que, precisamente por esa implicación, se comprendan y respeten más (al sentir las normas como propias) que cuando se trata de una imposición desde fuera.

Las habilidades socioemocionales son un contenido más a enseñar que se pone en juego y valor desde el inicio.

Al decidir trabajar de forma cooperativa, las **habilidades socioemocionales** son un contenido más a enseñar que se pone en juego y valor desde el inicio, con el fin de ayudar al alumnado a desarrollar la empatía, la capacidad de reconocer, comprender e interactuar constructivamente con las emociones propias y ajenas, la asertividad, la resolución de conflictos, la resiliencia para enfrentarse a situaciones difíciles e incluso dolorosas, etc.

Si gracias a un buen desarrollo de las habilidades socioemocionales se consigue implicar al alumnado en la protección y la mejora del bienestar propio y de sus iguales, lograremos como consecuencia generar dinámicas de estima y afecto hacia la humanidad y la naturaleza.

Por último, y no menos importante, es necesario reflexionar y reajustar la forma de **evaluación** que va a proporcionar detalles significativos tanto de los procesos como de los resultados, lo cual genera una red de información esencial que constituye un aporte sistémico para el complejo proceso de enseñanza-aprendizaje.

A través de la evaluación se recoge la información relevante relacionada con la eficacia de la puesta en marcha de las propuestas de aprendizaje por parte de los docentes, la adecuación de las actividades diseñadas para la creación de experiencias de aprendizaje en el alumnado, las reacciones e interacciones de cada persona con los recursos creados y entre iguales, el grado de consecución de los objetivos de aprendizaje establecidos en cada sesión, el nivel de rendimiento de trabajo y calidad del mismo de cada alumno o alumna, etc.



En el Aprendizaje Cooperativo, una vez que se recoge dicha información, corresponde a los profesionales de la enseñanza analizarla para emitir un juicio sobre ella y tomar decisiones a nivel metodológico encaminadas a reforzar o mantener los avances conseguidos, promover situaciones de mejora o llevar a cabo ajustes pedagógicos en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Genera una red de información esencial que constituye un aporte sistémico para el complejo proceso de enseñanza-aprendizaje.



Evaluar y protagonizar el aprendizaje

Pero la evaluación también proporciona información al estudiante, a las familias y a la sociedad en general. En este sentido, es necesario incidir en el papel que alumnos y alumnas juegan como verdaderos protagonistas del proceso de enseñanza y aprendizaje.

El **alumnado también evalúa** (a sí mismo en su saber y hacer, el desempeño de sus iguales, las propuestas de aprendizaje planteadas...) asumiendo la corresponsabilidad en este proceso, no siendo por tanto el criterio docente el único y más importante. Facilitar en los estudiantes

procesos de reflexión sobre el propio aprendizaje contribuye a su madurez como aprendices y a la adquisición de competencias para su desarrollo integral como personas.

La evaluación en el Aprendizaje Cooperativo cuenta con diversas y variadas herramientas que, utilizadas en distintos momentos tanto por el docente como por el alumnado, permiten obtener información sobre los procesos que vive cada estudiante, así como sobre el grado de desarrollo de competencias y adquisición de conocimientos.



Aprendizaje Cooperativo en la práctica

En el vídeo que puedes visionar en este módulo se muestra una experiencia práctica en un aula, realizada por un grupo de niños, niñas y una maestra que se vinculan para explorar las posibilidades de la cooperación trabajando el tema de “Hábitos de vida saludables”. Considerando la variabilidad de escenarios educativos y docentes, y que no es posible establecer una réplica exacta de lo que sucede en este aula, esperamos que estas imágenes puedan acercar el significado del Aprendizaje Cooperativo y resultar inspiradoras para generar nuevas opciones de intervención educativa

El aula es un entorno íntimo y propicio para la exploración, la participación, el establecimiento de relaciones positivas y la adquisición de nuevos conocimientos.

Todas las experiencias posibles en un aula son momentos únicos e irrepetibles, en los que cada uno de sus protagonistas refleja un hacer y un sentir propio de la diversidad que los caracteriza.

A la hora de visualizar el vídeo, se muestran distintos momentos del desarrollo de la propuesta que se reflejan a continuación:



DESARROLLO DE LA SESIÓN DE CLASE

Preparación para el trabajo	Dinámica de cohesión de equipos base: "Adivíname"
Inicio	Explicación de objetivos y asignación de tarea en equipos
Desarrollo	Estructura cooperativa "Para hablar paga ficha" Estructura cooperativa "1-2-4"
Cierre	Evaluación

Preparación para el trabajo:

Un equipo que funciona bien es un equipo que aprende mejor. Sin embargo, no podemos confiar en que las relaciones positivas y el buen funcionamiento entre iguales surjan siempre y se consoliden de una forma natural.

Un equipo que funciona bien es un equipo que aprende mejor. Sin embargo, no podemos confiar en que las relaciones positivas y el buen funcionamiento entre iguales surjan siempre y se consoliden de una forma natural.

El equipo docente debe plantearlo como objetivo específico y, por tanto, dedicar un tiempo y esfuerzo a la creación de equipos cohesionados, para que el aula sea un espacio seguro donde las personas se sientan reconocidas y acompañadas en el proceso de aprendizaje.

Una forma de conseguir este sentimiento de pertenencia es conocerse y reconocerse entre iguales, de ahí que la propuesta que se muestra a

continuación dedique un espacio y tiempo para que el alumnado se pueda relacionar y comunicar entre sí, explorando las ideas del resto de las personas integrantes de su equipo base.



Dinámica:

“Adivíname”



Tipología:

Dinámica de cohesión de equipos base



Duración:

5 min. aproximadamente.



Nº participantes:

4



Materiales:

Lápiz y papel.



Espacio:

El aula, con las personas sentadas en sus respectivos equipos base.

Objetivos:

- Provocar la interacción para promover el acercamiento y conocimiento mutuo entre los integrantes de un equipo con el fin de mejorar sus vínculos.
- Favorecer el reconocimiento y respeto de las diferencias entre las personas.
- Establecer un espacio de diálogo lúdico entre el alumnado.
- Promover el conocimiento de las ideas de otras personas, en este caso, sobre sus hábitos de vida saludable.

Contenidos:

- Concepto de hábito de vida saludable.
- Respeto por los turnos de palabra.
- Escucha activa como medio para el reconocimiento del otro.
- Formulación de preguntas cerradas.

Desarrollo:

Se reparte a cada persona una ficha (ver ficha: Adivíname).

1. Se pide al alumnado que escriba o dibuje un hábito de vida saludable sin que lo vea el resto de los integrantes de su equipo base (posibilidad de doblar el papel o dejarlo boca abajo sobre la mesa).
2. Transcurrido el tiempo establecido, se pide que todas las personas dejen el lápiz para poder comenzar la ronda de preguntas.
3. Las preguntas tienen como finalidad que el resto del equipo averigüe cuál es el hábito que ha escrito o dibujado cada persona del equipo.
4. Las pautas para realizar las preguntas son las siguientes:
 - Todo el mundo tiene que hacer al menos una pregunta a otra persona y responder al menos a la pregunta que le haga un compañero o compañera.
 - Las preguntas que se formulan solo pueden responderse con un SÍ o con un NO. Son preguntas cerradas, del tipo: ¿lo realizas todos los días? ¿Te gusta porque tiene relación con el deporte? ¿Es algo que haces en casa? ¿Lo pones en un plato? ¿Está relacionado con la naturaleza?, etc.



Tips a recordar:

- Esta propuesta es viable hacerla a partir de dos estudiantes y con un máximo variable en función de los tiempos de los que se dispongan.
- El tiempo es orientativo y depende su ajuste de la observación del docente o la docente conforme transcurre la dinámica.
- Como se posibilita el dibujo o la escritura, y el enfoque de las preguntas puede ser adaptado a los grupos de edad que participan, existe la opción de llevar a la práctica esta dinámica en distintas etapas educativas.

Variante de la dinámica:

- Todas las personas escriben o dibujan, y cuando el o la docente da la indicación, se muestran todos los papeles a la vez, de manera que simultáneamente los integrantes observan las respuestas (en formato palabra o dibujo) de todas las personas y pueden comenzar a lanzar preguntas.
- Se pueden proponer temáticas diversas para averiguar relacionadas con: gustos, intereses, aficiones, momentos significativos de sus vidas, etc.
- Se puede pedir que de cada temática propuesta se escriba o dibuje más de una idea.



Inicio:

El inicio de una clase es un momento que posibilita activar los conocimientos previos y orientar al alumnado hacia la tarea. Es un espacio especialmente indicado para rescatar e identificar los aprendizajes adquiridos, y para asociarlos a las experiencias previas relacionadas con el tema que se va a trabajar.



El punto de partida

Al inicio de cualquier clase se debe facilitar la información suficiente que permita al alumnado situarse frente al nuevo reto y descubrir su interés y motivación para orientarse hacia la propuesta. Es un momento importante también porque nos permite relacionar el aprendizaje sugerido con el de otras áreas de conocimiento o materias.

En el inicio de cualquier sesión de clase se deben explicitar cuáles son los objetivos de la sesión y, en caso de que esta sesión vaya a ser evaluada, cómo se va a evaluar.

Es necesario en este momento generar en el alumnado una plataforma emocional de seguridad, ya que la persona podrá saber por anticipado a qué se enfrenta, cómo se sitúa y encuentra frente a esta tarea.

***Es un momento que posibilita
activar los conocimientos previos
y orientar al alumnado hacia la
tarea.***



En la práctica podemos introducir las siguientes estrategias que permitan iniciar la clase:

- > Breve exposición del maestro o maestra donde se presente el tema y se planteen los objetivos que se pretenden alcanzar.
- > Preguntas facilitadoras que generen una lluvia de ideas que recoja inquietudes, pensamientos y conocimientos previos sobre la temática.
- > Visionado mediante alguna herramienta tecnológica de: vídeo, imagen, frase que sea desencadenante para empezar el tema y motivar al alumnado.
- > Dinámicas de interacción entre el alumnado en las que se recopilen y compartan ideas comunes, etc.

Es interesante considerar que al tratarse de un inicio, los espacios destinados para la introducción deben estar bien ajustados a la sesión, valorando los tiempos de modo que puedan ser vividos con calma y aprovechamiento sin perder el sentido introductorio que tienen.

En el visionado de la sesión de clase...

que corresponde al momento inicial, se recoge la explicación de la maestra que fundamenta el porqué y el para qué de lo que van a vivir a continuación (la dinámica “Adivíname”). Se dirige a los equipos y expone dos propósitos: por una parte facilitar que puedan conocerse y descubrir algo nuevo entre sí y, por otra, empezar a pensar en la temática sobre la que se va a investigar en la sesión de ese día.

La dinámica se divide en dos momentos. Un primer espacio de tiempo en el que los alumnos y alumnas piensan, escriben y dibujan de forma individual un hábito de vida saludable que practiquen. Seguidamente, la docente propone una puesta en común dentro de los equipos, a partir de preguntas que tienen como objetivo adivinar cuál es el hábito de vida saludable que cada persona ha escrito o plasmado en un dibujo.



En la puesta en común sobre lo vivido, la maestra recoge las dificultades que han tenido los equipos a la hora de adivinar y recapitula aportaciones de diferentes personas, de manera que paulatinamente se recogen en la pizarra temáticas que reflejan los conocimientos previos e intereses comunes que el gran grupo tiene respecto a los hábitos de vida saludables.

Una vez definidos los temas, la docente propone escribirlos en palos depresores linguales que se reparten entre diferentes alumnos y alumnas. Seguidamente, y de forma aleatoria, utiliza de nuevo los palos depresores linguales para que sea el azar el que asigne qué hábito de vida saludable deberá investigar cada equipo. Para ello, utiliza dos botes en los que guarda, por un lado, palos que representan los colores de cada equipo y, por otro, un bote donde están escritos los diferentes hábitos de vida saludable.



Durante el recorrido

Desarrollo:

El momento de desarrollo de una sesión de clase es el momento donde la inversión de tiempo es mayor.

El momento de desarrollo de una sesión de clase es el momento donde la inversión de tiempo es mayor. Requiere de una temporalización definida y flexible que, junto a una planificación de actividades, se encuentre orientada a los objetivos que se definieron antes de comenzar.

Requiere de una temporalización definida y flexible que, junto a una planificación de actividades, se encuentre orientada a los objetivos que se definieron antes de comenzar.

Las actividades que se desarrollan en este momento deben facilitar que el alumnado ponga en práctica, ensaye, elabore, construya o se apropie del aprendizaje y de los contenidos que se van trabajando.



A través de estas acciones se concretan situaciones que desafían a los alumnos y alumnas a poner en juego sus habilidades cognitivas y socioemocionales. Debe de ser un momento de trabajo del alumnado donde el o la docente guía, supervisa, ordena, aclara, asesora y acompaña, utilizando materiales e indicaciones claras que favorezcan la autonomía del alumnado.

En la práctica podemos introducir algunas de las siguientes estrategias que facilitan llevar a cabo este momento en el aula:

- > Lanzar preguntas a nivel de análisis: “¿por qué?, ¿qué significa?”.
- > Organizar discusiones y debates.
- > Proponer trabajos en equipos.
- > Sugerir la resolución de problemas y casos prácticos.
- > Formular hipótesis.
- > Plantear situaciones en las que sea susceptible aplicar lo que se está investigando.
- > Elaborar resúmenes.
- > Potenciar la imaginación a través de preguntas concretas que faciliten estrategias de pensamiento para dar respuestas creativas.
- > Crear mapas conceptuales.

Es necesario considerar la flexibilidad como un elemento indispensable a lo largo de este momento de la clase. La observación continua y sistematizada debe estar presente y ser una herramienta que permita al maestro o maestra ajustarse a las características y necesidades del grupo.



En el visionado de la sesión de clase...

que corresponde al momento de desarrollo se puede ver cómo la maestra introduce dos estructuras cooperativas que favorecen el diálogo y la reflexión del alumnado. Las estructuras son:

- > Estructura cooperativa: “Para hablar, paga ficha”.
- > Estructura cooperativa: “1-2-4”.

En un primer momento, explica con la ayuda de los niños y las niñas las pautas que deben seguir para poner en práctica la primera estructura “Para hablar, paga ficha”, e invita al alumnado a que tengan sus fichas (rotuladores de colores) para poder empezar.

Una vez aclarado el funcionamiento de la dinámica y asegurado su entendimiento, y que cada persona tenga sus fichas para poder iniciar la interacción, la docente introduce la pregunta:

¿Qué hábitos creéis que no son saludables en relación con... (cada equipo lo hace con el tema que le ha tocado)?

Los equipos dialogan entre sí mientras la docente supervisa las conversaciones que van surgiendo. En un momento dado, la maestra decide parar la dinámica para plantear al gran grupo qué implica trabajar en equipo, escuchar activamente y exponer una idea al resto. El alumnado responde y continúan dialogando.

Una vez realizada esta primera interacción cooperativa, la maestra propone a los equipos una segunda estructura “1-2-4”. De nuevo, vuelve a recordar las pautas junto a los y las estudiantes y les indica que van a ir viviendo cada momento de la estructura paso a paso.



La docente incide en la importancia de la gestión de los tiempos y en entender que no pasa nada si el tiempo finaliza y la tarea está inconclusa, ya que se completará en la siguiente fase. A continuación, se reparten los materiales necesarios (relojes y fichas) para poder comenzar la propuesta.

El alumnado transita por el momento 1 (trabajo individual) y al finalizar los tiempos y asegurarse la docente de que todo el mundo ha acabado, se pasa al momento 2 (trabajo en parejas). De nuevo se vuelven a explicar las pautas. La maestra procura a través de preguntas que los niños y niñas hagan explícitos los diferentes aspectos que tienen que tener en cuenta para realizar una interacción adecuada con su pareja. Una vez comprendidos se vive el segundo momento. Finalizado este, se da paso a la última fase de esta estructura que es el momento 3 (en equipos).

La pregunta sobre la que los alumnos y alumnas trabajan es la siguiente:

¿Qué propuestas de hábitos de vida saludable le harías a la clase en relación con... (cada equipo lo hace con el tema que le ha tocado)?

La observación continua y sistematizada debe estar presente y ser una herramienta que permita al maestro o maestra ajustarse a las características y necesidades del grupo.



A continuación, puedes leer las **estructuras cooperativas** y las pautas para su dinamización:

Dinámica:

“Para hablar,
paga ficha”
(Spencer Kagan)

**Tamaño del grupo:**

Parejas, tríos y equipo base
(de 4/5 integrantes).

**Materiales:**

- Cualquier material que pueda cumplir la función de ficha: clips, rotuladores, bolitas de papel, fichas, etc.

Objetivos:

- Aprender a gestionar sus tiempos (autorregulación y autocontrol).
- Fomentar habilidades básicas para el diálogo.
- Aprender a escuchar y guardar turnos de palabra e intervención.
- Respetar ideas o planteamientos diferentes al propio.
- Posibilitar la amplitud de perspectivas o puntos de vista sobre un tema.
- Favorecer el buen clima entre el alumnado.

Pasos:

1. Pedir a los alumnos y alumnas que, una vez agrupados, se aseguren de que cada miembro del equipo dispone de un número indicado de rotuladores (por ejemplo, tres). Lanzar una pregunta dilemática, controvertida, o un tema de discusión y dar un tiempo para pensar individualmente la respuesta o generar ideas.
2. Cualquier persona puede romper el hielo y empezar a plantear su opinión, colocando una primera ficha (rotulador) en el centro de la mesa. **Una idea equivale a una ficha (rotulador)**, por lo que si el mismo alumno/a quiere comentar otra idea, debe poner otra ficha en el centro de la mesa. El resto de las personas, sin orden previamente establecido, irá participando del diálogo sin interrumpir y aportando sus fichas (rotuladores) también.
3. Una vez utilizadas todas las fichas de todos los miembros del equipo, acabaría la actividad o, si el profesor o profesora lo considera oportuno, el alumnado puede volver a repartir las fichas y continuar el diálogo.

Sugerencias y observaciones:

- Recordar que solo se puede intervenir si se dispone de fichas.
- No se pueden intercambiar fichas entre miembros del equipo.
- Dejar que sean las propias personas del equipo quienes gestionen los turnos de intervención (autonomía). En caso de observar que el grupo no funciona correctamente, guiar en la gestión de turnos.
- Observar que todos conocen las normas de uso de las fichas.
- En caso de que haya alumnado al que le resulte difícil la participación o el hablar en público, empezar con un número de fichas reducido para todas las personas (por ejemplo, solo una), e ir aumentando con la práctica de manera gradual.
- Las fichas las puede elaborar el propio alumnado o se pueden reutilizar momentáneamente materiales que haya en clase (por ejemplo, rotuladores, clips, colores, etc.).



Dinámica:

"1-2-4"
(Spencer Kagan)



Tamaño del grupo:

Parejas y equipos base.



Materiales:

- 1 ficha por persona de (Estructura cooperativa 1-2-4).

Objetivos:

- Activar conocimientos previos sobre un tema.
- Resolver problemas.
- Repasar conocimientos aprendidos.
- Compartir y consensuar opiniones.
- Posibilitar la amplitud de perspectivas o puntos de vista sobre un tema.

Pasos:

1. El maestro o maestra plantea una pregunta, problema o actividad.
2. Cada estudiante piensa individualmente su opinión o cuál cree que es la respuesta correcta y lo escribe en el apartado "YO".
3. El alumnado se coloca por parejas. Se intercambian de manera dialogada sus respuestas, las comentan y cada pareja escribe la respuesta a la que han llegado ambas personas en el apartado "EN PAREJA".
4. Las dos parejas ponen en común sus escritos de manera dialogada y por turnos de intervención, los comentan y elaboran entre **todos una respuesta completa** que contenga las aportaciones de todos los miembros del equipo base en el apartado "EN EQUIPO".

Sugerencias y observaciones:

- Es una estructura que combina la actividad individual con dos de los agrupamientos más habituales del aprendizaje cooperativo: parejas y equipo base.
- Se puede realizar hablando o por escrito.
- Los tiempos de cada fase de la estructura son indicados por el maestro o maestra.
- Los tiempos van aumentando paulatinamente conforme va aumentando el número de personas que interactúan. El tiempo más largo es el que corresponde al momento de interacción en equipo.
- Es importante pautar cómo deben ser las interacciones. Para ello, se sugiere lanzar una consigna aleatoria para determinar quién comienza hablando a su compañero/a sobre sus ideas. Recordar la importancia de la escucha activa cuando la otra persona habla. Pautar el momento de inicio de la escritura en la hoja en cada una de las fases (YO, EN PAREJA, EN EQUIPO) para asegurar que todo el mundo ha tenido tiempo de poder expresar su opinión y haber sido escuchada.
- Observar las aportaciones del alumnado, tanto individuales como colectivas, a lo largo del proceso con el fin de asegurar que se cumplen los PIES.



Aspectos a tener en cuenta a la hora de dinamizar cualquier estructura cooperativa.

- > Es necesario enunciar muy detalladamente los pasos a seguir de la estructura elegida en cada momento para que el alumnado los incorpore hasta llegar a interiorizarlos y familiarizarse con ellos, de tal manera que solo nombrando la estructura sepa cómo realizarla.
- > Es preferible dar instrucciones al alumnado de cada fase en el momento exacto de vivirla, y no explicar la globalidad de la estructura con todas sus fases, para que tengan más claro y graduado qué hacer en cada momento y no se olviden.
- > A la hora de pautar una estructura cooperativa, se deben hacer explícitos a lo largo de la dinamización los turnos de participación de cada persona y los tiempos disponibles para la ejecución de cada paso, así como el rol que asume y desempeña cada estudiante en cada momento.
- > El tiempo es una herramienta al servicio del equipo docente y del alumnado es un recurso de ayuda. Es importante anticipar los tiempos pero ser flexibles para poder modificarlos y adaptarlos a las necesidades que se vayan identificando. Es preferible lograr el alcance de un objetivo de aprendizaje que el cumplimiento de un tiempo establecido.
- > Los tiempos irán ajustándose en función del número de personas que participen en cada interacción. A mayor número de personas que interactúan, mayor es el tiempo a pautar, aumentando progresivamente.
- > Todas las estructuras cooperativas deben cumplir los principios básicos formulados por Spencer Kagan como PIES:

P ositive Interdependence: **Interdependencia Positiva.**

I ndividual Responsibility: **Responsabilidad Individual.**

E quitative Participation: **Participación Equitativa.**

S imultaneous Interaction: **Interacción Simultánea.**



Llegando a la meta

Cierre:

El momento de cierre de la sesión es un espacio para recapitular lo aprendido, reflexionar sobre cómo han trabajado las personas en interacción con otras y evaluar.

Es un espacio dentro de la sesión de clase para revisar, resolver dudas y/o ampliar la información, aclarar conceptos, valorar, estimular e incentivar al alumnado y terminar de reflexionar sobre las

propuestas que se hayan planteado.

En el cierre se deja también una puerta abierta a nuevos aprendizajes que pueden motivar al alumnado y a los que se puede dar continuidad en las siguientes sesiones.

En general, en la práctica educativa el momento del cierre de la sesión de clase se relaciona con la evaluación, si bien esta debe estar presente durante toda la sesión. Este espacio ofrece múltiples opciones de dinamización que recogen no solo resultados cuantitativos sino también cualitativos. Algunas estrategias para este momento son:

- > Realizar entrevistas.
- > Lanzar preguntas recopilatorias sobre un tema concreto.
- > Plantear problemas que requieran realizar procesos de análisis y síntesis.
- > Recopilar propuestas frente a un tema dado.
- > Plantear propuestas para continuar profundizando en un aprendizaje.
- > Plantear situaciones que requieran aplicar y extrapolar el conocimiento aprendido.

El momento de cierre de la sesión es un espacio para recapitular lo aprendido, reflexionar sobre cómo han trabajado las personas en interacción con otras y evaluar todo el proceso.



En este espacio es interesante que se pueda poner el foco no solo en el producto final elaborado por cada persona o en equipo, sino también en el proceso para llegar a su consecución. También

es necesario dedicar espacios y tiempos para reflexionar tanto sobre la práctica realizada por el alumnado como la del propio docente.

Este ejercicio de auto- y coevaluación grupal ayuda al alumnado a reflexionar sobre la experiencia vivida con el fin de poder tomar las decisiones necesarias de cara a futuras intervenciones en las que trabajen de nuevo con sus compañeros y compañeras de equipo.

En el visionado de la sesión de clase...

que corresponde al momento de cierre se puede observar cómo la maestra recoge el trabajo realizado por cada uno de los equipos y concluye la sesión con un ejercicio sencillo de evaluación en el que propone al alumnado una serie de preguntas que ponen el foco en lo vivido y experimentado a partir del trabajo cooperativo realizado dentro de los equipos.

Este ejercicio de auto- y coevaluación grupal ayuda al alumnado a reflexionar sobre la experiencia vivida con el fin de poder tomar las decisiones necesarias de cara a futuras intervenciones en las que trabajen de nuevo con sus compañeros y compañeras de equipo. La maestra lanza las preguntas y recoge las respuestas de un modo aleatorio, utilizando la herramienta de los palos depresores linguales de madera.

Las preguntas propuestas para el alumnado son las siguientes:

- > ¿Creéis que habéis participado todas las personas de forma equitativa dentro del equipo?
- > ¿Cómo sentís que os ha ido en vuestro trabajo como equipo?
- > ¿Qué es lo que más os ha costado hacer como equipo?
- > ¿Habéis podido resolver los conflictos?
- > ¿Habéis necesitado en algún momento ayuda y os habéis dejado ayudar por otras personas?



*“Yo puedo hacer cosas que tú no puedes,
tú puedes hacer cosas que yo no puedo;
juntos podemos hacer grandes cosas”.*

- Madre Teresa de Calcuta



Para saber más

PARA INICIAR LA REFLEXIÓN SOBRE EL VALOR DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO:

Barkley, E., Cross, K. y Major, Ch. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo. Manual para el profesorado universitario*. Morata/Ministerio de Educación y Ciencia.

Barriga, A., F. y Hernández, R. G. (1998). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw-Hill.

Echeita, G. (2012). El aprendizaje cooperativo al servicio de una educación de calidad: cooperar para aprender y aprender a cooperar. En J. C. Torrego y A. Negro (coords.), *Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación* (pp. 21-45). Alianza.

Johnson, D. W. y Johnson, R. T. (1999). *Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Aique.

Johnson, D. W., Johnson, R. T. y Holubec, E. J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Paidós.

Juárez-Pulido, M., Rasskin-Gutman, I. y Mendo-Lázaro, S. (2019). *El Aprendizaje Cooperativo, una metodología activa para la educación del siglo XXI: una revisión bibliográfica*. Revista Prisma Social, 26, 200-210. <https://revistaprismasocial.es/article/view/2693>

Kagan, S. (2001). Kagan structures and learning together. What is the difference? *Kagan on line Magazine*. www.kaganonline.com/KaganClub/FreeArticles.html

Ovejero, A. (2018). *Aprendizaje Cooperativo crítico*. Pirámide.

Pujolàs, P. (2008). *9 ideas clave. El aprendizaje cooperativo*. Graó.

Pujolàs, P. (2004). *Aprender juntos alumnos diferentes: los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula*. Octaedro.

Pujolàs, P. (2001). *Atención a la diversidad y aprendizaje cooperativo en la enseñanza obligatoria*. Aljibe Ediciones.

Torrego, J. C., y Negro, A. (coords.) (2012). *Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación*. Alianza Editorial.

Slavin, R. (1994). *Aprendizaje cooperativo: teoría, investigación y práctica*. Aique.

ACTIVIDADES Y RECURSOS PARA MEJORAR EL CLIMA Y LA CONVIVENCIA EN EL AULA:

Garaigordobil, M. (2003). *Programa Juego 8-10 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 8 a 10 años*. Pirámide.

Guitart, R. (1999). *Jugar y divertirse sin excluir. Recopilación de juegos no competitivos*. Graó.

López, J. (2008). *Una propuesta de plan de convivencia basada en la práctica*. En J. C. Torrego (coord.), *El plan de convivencia, fundamentos y recursos para su elaboración y desarrollo*. Alianza Editorial.

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO MARCO PROTECTOR DE LA CONVIVENCIA:

Durán, D. y Vidal, V. (2004). *Tutoría entre iguales, de la teoría a la práctica*. Graó.

Moya, P. y Zariquiey, F. (2008). El aprendizaje cooperativo, una herramienta para la convivencia. En J. C. Torrego (coord.), *El plan de convivencia, fundamentos y recursos para su elaboración y desarrollo*. Alianza Editorial.

Moruno, P., Sánchez, M. y Zariquiey, F. (2011). *La cultura de la cooperación, el aprendizaje cooperativo como herramienta de diferenciación cultural*. En Torrego, J. C. (coord.), *Alumnos con altas capacidades y aprendizaje cooperativo, un modelo de respuesta educativa*. Fundación Pryconsa y Fundación SM.



PARA PODER CONOCER CON MAYOR PROFUNDIDAD Y REFLEXIONAR SOBRE LA EVALUACIÓN:

Ballester, M., Batallero, J. M., Córdoba, J. D., Fons, M., Giner, A., Jorba Bisbal, J. et al. (2007). *Evaluación como ayuda al aprendizaje*. Graó.

Castillo, S. y Cabrerizo, J. (2011). *Evaluación de la intervención socioeducativa. Agentes, ámbitos y proyectos*. Editorial Pearson.

Halwachs, F. (1975). *La physique du maître entre la physique du physicien et la physique de l'élève*. *Reveu Française de pedagogie*, 33, 19-29.

Johnson, D. W. y Johnson, R. T. (2014). *La evaluación en el aprendizaje cooperativo. Cómo mejorar la evaluación individual a través del grupo*. Editorial SM.

Jorba, J. y Sanmartí, N. (1993). *La función pedagógica de la evaluación*. *Aula de Innovación Educativa*, 20, 20-30.

Perrenoud, P. (1991). *Pour une approche pragmatique de l'évaluation formative. Mesure et évaluation en education*, 13(4), 49-81.

Sanmartí, N. (2007). *10 ideas clave. Evaluar para aprender*. Graó.

PARA ENCONTRAR PROPUESTAS PRÁCTICAS DE DISTINTOS PROFESIONALES DEL ÁMBITO DE LA ENSEÑANZA:

Mayoral, M. V., Zariquiey, F. (2011). *Técnicas formales e informales de aprendizaje en equipo*. En Torrego J. C. (coord.), *Alumnos con altas capacidades y aprendizaje cooperativo, un modelo de respuesta educativa*. Fundación Pryconsa y Fundación SM.

Moruno, P., Sánchez, M. y Zariquiey, F. (2011). *La red de aprendizaje: elementos, procedimientos y secuencias*. En Torrego J. C. (coord.), *Alumnos con altas capacidades y aprendizaje cooperativo, un modelo de respuesta educativa*. Fundación Pryconsa y Fundación SM.

Enlace para crear mapas de aula (para la disposición de los equipos base) en digital: <https://es.floorplanner.com/>

www.coperativelearning.com

Steve Kagan aporta una enorme información sobre aprendizaje cooperativo en esta página. Es muy útil para implementar en los centros en AC y encontrar recursos.

www.LauraCandler.com

Esta autora ha elaborado esta página en la cual puedes encontrar muchos materiales, recursos y actividades basados en el AC que ella misma utiliza en su clase.

www.maestrosdeprimaria.com

Esta página la han creado maestros de Aragón y ofrece gran variedad de contenidos relacionados con la educación, en general, y en concreto con el AC.

Alonso, M. D. y Joven, J. (2017). *El uso positivo de las redes sociales*. FUHEM.

https://www.fuhem.es/media/educacion/File/15%2016%20Pytos%20Innov/08_Uso%20positivo%20de%20redes%20sociales_Proyecto_FUHEM.pdf

Alonso, P., Gallego, S. y Bernardos, L. (2018). *Aprendiendo a cuidarse*. FUHEM.

https://www.fuhem.es/media/educacion/File/16_17_Pytos_innov/1_Aprendiendo_a_cuidarse_Proyecto_FUHEM.pdf

Cervera, M., Pérez, A., Algaba, D. y Lee, B. (2019). *Be the change. Trabajo cooperativo y TICs para mejorar en inglés*. FUHEM. https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2019/12/03_Be_the_change_FUHEM.pdf



Eduforics (2016). *Aprendizaje Cooperativo. Cómo formar equipos de aprendizaje en clase.*

Eduforics-SM. <https://www.eduforics.com/es/aprendizaje-cooperativo-formar-equipos-aprendizaje-clase/>

Eduforics (2016). *Viaje al centro del Aprendizaje Cooperativo.* Eduforics-SM.

<https://www.eduforics.com/es/viaje-al-centro-del-aprendizaje-cooperativo/>

Fernández, J. L., González, L., Esteban, A. y Ferriz, Á. (2017). *Alimentar otros modelos. Guía didáctica sobre alimentación sostenible.* FUHEM.

https://tiempodeactuar.es/wp-content/uploads/sites/235/GUIA_ALIMENTAROTROSMODELOS_BAJA.pdf

Moll, S. (2013). *Aprendizaje Cooperativo. Colaborar vs. Cooperar en el aula. Justifica tu respuesta.*

<https://justificaturespuesta.com/colaborar-vs-cooperar-en-el-aula/>

Moll, S. (2017). *Las 10 mejores webs para iniciarse en el aprendizaje cooperativo.* Eduforics-SM.

<https://www.eduforics.com/es/las-10-mejores-webs-iniciarse-aprendizaje-cooperativo/>

Vergara, J. J. (2016). *Las 10 mejores páginas sobre metodologías activas.* Eduforics-SM.

<https://www.eduforics.com/es/juanjo-vergara-recomienda-10-las-mejores-paginas-metodologias-activas/>

MATERIAL DESCARGABLE

CLICK AQUÍ
